Los Ejércitos del Dragón

Voluntarios extranjeros en el Ejército Japonés (1931-1945)

Rubén Serrano Villamor

HRM ediciones
www.hrmediciones.com

tripa_EJÉRCITOS_DEL_DRAGON.indd 1 18.11.15 00:03

Reservados todos los derechos. De acuerdo a lo dispuesto en el art. 270 del Código Penal, podrán ser castigados con penas de multa y privación de libertad quienes sin la preceptiva autorización reproduzcan, plagien, distribuyan o comuniquen públicamente, en todo o en parte, una obra literaria, artística o científica, fijada en cualquier tipo de soporte.

© HRM Ediciones, 2015

Editor: Lorenzo Pérez Agustín
C/ Jorge Sánchez Candial 7, 2ºC, 50014 - Zaragoza
http://www.hrmediciones.com/

Relación con el origen de las fotografías en www.hrmediciones.com

Autor	Rubén Serrano Villamor
Cartógrafo	José Antonio Gutiérrez López
	Mario Riviére
Maquetador	Martín Garcés López
Corrector	José Ignacio Pasamar López
Diseño de portada	José Antonio Gutiérrez López
Coordinador editorial	Francisco Medina Portillo

ISBN 978-84-944768-3-9
Depósito Legal Z 1744-2015
Impreso en:
INO REPRODUCCIONES SA
Pol. Malpica, calle E, 32-39 (INBISA II, nave 35), 50016 - Zaragoza
http://www.ino-reproducciones.com/

Índice

ESFERA DE CO-PROSPERIDAD DE LA GRAN ASIA ORIENTAL 5

1. MANCHUKUO 9

2. CHINA NACIONAL REORGANIZADA 35

3. MONGOLIA INTERIOR 85

4. TAILANDIA 107

5. BIRMANIA 139

6. II REPÚBLICA FILIPINA 151

7. INDIA LIBRE 157

8. INDOCHINA FRANCESA (VICHY) 185

9. IMPERIO DE VIETNAM 195

10. REINO DE LAOS 203

11. REINO DE CAMBOYA 207

12. REPÚBLICA DE INDONESIA 211

13. RUSIA BLANCA 233

14. COLABORADORES EN ASIA-PACÍFICO 243

BIBLIOGRAFÍA 251

tripa_EJÉRCITOS_DEL_DRAGON.indd 4 18.11.15 00:03

Esfera de Co-Prosperidad de la Gran Asia Oriental

La Esfera de Co-Prosperidad de la Gran Asia Oriental fue el nombre con el que se bautizó al bloque geoestratégico-político de países miembros del Eje en el escenario Asia-Pacífico durante la Etapa de Entreguerras (1931-1938) y la Segunda Guerra Mundial (1939-1945). Patrocinado por Japón como la potencia tutelar, entre sus miembros hubo países de la región como Tailandia o naciones satélites de los territorios ocupados por los japoneses como Manchukuo, la China Nacional Reorganizada, Mongolia Interior, Birmania, la II República Filipina, el Imperio de Vietnam, el Reino de Laos, el Reino de Camboya, la República de Indonesia e incluso un gobierno en el exilio de la Rusia Blanca.

Básicamente dos razones fueron las que favorecieron la existencia de la Esfera de Co-Prosperidad de la Gran Asia Oriental. El primer motivo respondía a una necesidad histórica que ya venía del pan-asianismo del siglo XIX consistente en formar una agrupación de países asiáticos como muro de contención frente al colonialismo occidental y, sobre todo, con la intención de unificar la región en una masa continental capaz de competir en todos los sentidos contra Europa, América y África. La segunda razón, mucho más contemporánea en la época, era al estatus de Japón como potencia destacada del Eje durante la Segunda Guerra Mundial, lo que obligaba a Tokio a unificar sus naciones satélites en un bloque político y militar, exactamente igual que habían hecho el Tercer Reich e Italia con las suyas en el llamado "Nuevo Orden" de Europa, lo que aportaba a la contienda un aspecto mucho más propagandístico favorable al fascismo y contrario al comunismo.

Precisamente, Alemania e Italia ya habían conformado en 1941 una coalición internacional similar en el Nuevo Orden Europeo del que Japón se inspiró para crear la Esfera de Co-Prosperidad de la Gran Asia Oriental. Este bloque geoestratégico encabezado por Berlín y Roma incluyó a nueve países aliados (Rumanía, Hungría, Bulgaria, Finlandia, Croacia, Eslovaquia, Irak, Irán y San Marino), a seis naciones satélites (la Francia de

Vichy, la Serbia de Salvación Nacional, el Reino de Montenegro, el Reino de Albania, el Estado Helénico y el Estado Noruego), a diecinueve movimientos colaboracionistas oficialmente reconocidos (rusos blancos, ucranianos, bielorrusos, estonios, letones, lituanos, daneses, armenios, georgianos, azerís, norcaucásicos, tártaros, árabes, eslovenos, macedonios, holandeses, belgas valones y belgas flamencos) y tres observadores neutrales (España, Suecia y Turquía).

Mucho antes del nacimiento de la Esfera de Co-Prosperidad de la Gran Asia Oriental, el primer Presidente de la República de China, Sun Yat-Sen, un firme defensor de la ideología pan-asianista, formuló un posible escenario histórico no muy lejano consistente en una especie de "unión asiática" contra el colonialismo europeo en el que debían estar incluidos países como Japón, Siam o Corea. Sin embargo, la primera nación en poner en práctica la propuesta fue el Imperio Japonés en 1931, cuando el ideólogo Kanji Ishiwara bautizó a la amistad política y comercial de Japón con su títere Manchukuo con el nombre de Liga Asiática Oriental (Tôa Renmei). No obstante, y a pesar de los problemas que el Ejército Imperial Japonés hubiese evitado en China, sus militares no invocaron ningún tipo de "unión asiática" durante la Segunda Guerra Sino-Japonesa desatada en 1937, salvo el espíritu anti bolchevique para animar a chinos y mongoles a luchar contra los comunistas.

Habría que esperar casi una década hasta agosto de 1940 cuando Japón volvió a interesarse por liderar un Asia Oriental unificada con motivo de la debilidad de los Imperios Francés y Británico tras sus derrotas ante el Tercer Reich en Europa. Para ello, el Primer Ministro Fumigara Konoe supervisó la redacción de un texto llamado *Borrador del Plan Básico para el Establecimiento de la Esfera de Co-Prosperidad de la Gran Asia Oriental*. Uno de sus extractos rezaba: "Los estados, sus ciudadanos y sus recursos, comprometidos en aquellas áreas pertenecientes al Pacífico, Asia Central y el Océano Índico, conforman una única unión general para establecerse como zona autónoma pacífica y de prosperidad común en nombre de los pueblos de las naciones de Asia Oriental... El Imperio Japonés posee el liderazgo como líder de esta Unión del Asia Oriental".

Coincidiendo con la firma del Pacto Tripartito con Alemania e Italia el 27 de septiembre de 1940, Japón, a través de su Ministro de Asuntos Exteriores, Matsuoka Yôsuke, adoptó en el texto de alianza el término de "Nuevo Orden de la Gran Asia" en consonancia con el "Nuevo Orden Europeo" de Adolf Hitler y Benito Mussolini. Aunque jamás se hizo una inauguración oficial ni ceremonia, aquel mismo 27 de septiembre la Esfera de Co-Prosperidad de la Gran Asia Oriental entró en vigor.

Al producirse el ataque de Japón a Pearl Harbor el 7 de diciembre de 1941 que propició la entrada de Estados Unidos en la Segunda Guerra Mundial y abrió el Frente del Pacífico, la Esfera de Co-Prosperidad de la Gran Asia Oriental alcanzó su punto máximo de esplendor. Un total de siete nacionalidades conformaron el bloque asiático (tailandeses, chinos, mongoles, manchús, birmanos, filipinos e indios libres), seis administraciones satélites (vietnamitas, laosianos, camboyanos, indonesios, franceses de Vichy y rusos blancos) y cuatro movimientos colaboracionistas reconocidos (malayos, timorenses, neoguineanos y ceilaneses).

No todas las razones de adhesión a la Esfera de Co-Prosperidad de la Gran Asia Oriental por parte de los países del Lejano Oriente fueron por el mismo motivo. Básicamente, la mayoría deseaban librarse del colonialismo occidental y obtener la independencia de una potencia exterior como Birmania y la India Libre respecto a Gran Bretaña, las Filipinas respecto a Estados Unidos, Indonesia respecto a Holanda o la Indochina (Vietnam, Laos y Camboya) respecto a Francia. Otros, simplemente querían sumarse a la cruzada contra el comunismo como la China Nacional, reorganizada para enfrentarse al Partido Comu-

nista Chino de Mao Tse-Tung; la Mongolia Interior, para actuar como estado tapón con la Mongolia Exterior de régimen comunista, o el gobierno en el exilio de la Rusia Blanca con la única finalidad de molestar a la vecina Unión Soviética. Fuera de estas dos tendencias, Manchukuo abarcaría una tercera de carácter experimental consistente en un invento nipón de agrupar en un mismo territorio independiente a una inmensa región habitada por un crisol de razas entre las que hubo manchús, chinos, coreanos, japoneses y rusos blancos. Curiosamente en lo que sí coincidieron los tres tipos de grupos de naciones títeres fue en la defensa del fascismo como forma de gobierno, algo lógico dentro del contexto del Eje en la Segunda Guerra Mundial, ya que durante todo el conflicto estas nacionalidades lucharon en los campos de batalla tanto al comunismo como a los Aliados.

Oficialmente, la presentación de la Esfera de Co-Prosperidad de la Gran Asia Oriental al mundo tuvo lugar en Tokio entre el 5 y 8 de noviembre de 1943, siendo Japón la potencia patrocinadora y Alemania estando invitada como observadora. Esta ceremonia, conocida como "Conferencia de la Gran Asia Oriental" y acompañada de visitas al Templo de Yasukuni, al Templo del Emperador Meiji y al Parque de Hibiya, recogió el acuerdo entre los países asiáticos miembros respecto a temas como la cooperación militar, el desarrollo económico, la estabilidad de la región y la defensa de los valores tradicionales del continente. Los participantes en la reunión fueron el Primer Ministro Hideki Tôjô por Japón, el Príncipe Wan Waithayakon por Tailandia, el Presidente Wang Jingwei por la China Nacional Reorganizada, el Primer Ministro Zhang Jinghui por Manchukuo, el Presidente José Laurel por la II República Filipina, el Primer Ministro Ba Maw por Birmania y el Presidente Chandra Bose por la India Libre.

Durante la Segunda Guerra Mundial otros miembros se irían incorporando a la Esfera de Co-Prosperidad de la Gran Asia Oriental, entre los que estuvieron la República de Indonesia, el Imperio de Vietnam y los Reinos de Laos y Camboya. Tantos apoyos llegaron a tener el proyecto que incluso Japón inauguró un Ministerio de la Gran Asia Oriental creado para la ocasión. Sin embargo, lo difícil fue coordinar el bloque político-militar a lo largo y ancho de todos los países asiáticos con presencia japonesa. Para ello Japón se sirvió de un organismo internacional bautizado como Asociación de Asistencia al Rol Imperial (Taisei Yokusankai) encargado de la movilización de masas en el exterior; así como una rama para la juventud denominada Cuerpo Juvenil (Keibôdan), una sección femenina llamada Asociación de las Mujeres (Fujinkai) y un brazo publicitario con el nombre de Cuerpo de Propaganda (Sendehan). Chinos, manchús, coreanos, taiwaneses e indonesios formarían parte de este entramado.

Cuando se produjo la rendición de Japón tras el lanzamiento de las bombas atómicas sobre Hiroshima y Nagasaki, la Esfera de Co-Prosperidad de la Gran Asia Oriental fue disuelta para siempre. Como gratitud por el apoyo a la causa y a pesar de haber sido los países miembros derrotados, un afligido Emperador Hiro-Hito no se olvidó de sus aliados asiáticos en el discurso de capitulación emitido por radio el 15 de agosto de 1945. Sus palabras fueron las siguientes: "Me siento obligado a manifestar mi más profundo sentimiento de tristeza con las naciones aliadas que han colaborado permanentemente junto con el Imperio Japonés para la emancipación de Asia Oriental".

A modo de "historia-ficción", ante una hipotética victoria del Eje en la Segunda Guerra Mundial, la Esfera de Co-Prosperidad de la Gran Asia Oriental hubiese jugado un rol importantísimo en la reordenación del mundo. Muy posiblemente, junto a la Europa del Nuevo Orden dominada por los fascismos, la Esfera de Co-Prosperidad de la Gran Asia Oriental habría conformado una gigantesca masa continental de naciones, cuyas fronteras se extenderían desde Portugal hasta Japón de Oeste a Este y desde Siberia a la India de

Norte a Sur. Esto sin duda alguna hubiera significado un oponente muy duro de tumbar para el bloque continental adversario encarnado por Estados Unidos en toda América. Precisamente, tal y como planteó el geógrafo alemán Karl Haushofer, uno de los principales ideólogos del nacionalsocialismo, la unión de la Europa del Nuevo Orden y de la Esfera de Co-Prosperidad de la Gran Asia Oriental en una sola, hubiese convertido a sendos continentes en una "Eurasia" prácticamente invencible y también hubiese modificado el devenir de la Historia en algo muy distinto.

CAPÍTULO 1

MANCHUKUO

El Rompecabezas de Manchuria

Manchuria no fue únicamente el territorio con más repercusión a la hora de enumerar las causas de la Segunda Guerra Mundial, sino el primero en donde surgió una amplia gama política colaboracionista con el invasor. La complicada situación étnica y geoestratégica de Manchuria durante siglos favoreció en el siglo XX su conversión en el primer Estado satélite del Imperio de Japón.

Variada fue la composición tribal de Manchuria desde los primeros habitantes que se asentaron en su planicie comprendida por el Río Amur con Siberia y por su cadena montañosa a lo largo de la Cordillera Stanovoy hasta el Mar de Japón. Originalmente, el pueblo que dominó estas tierras fue la tribu de los jurchens, cuyos habitantes resistieron durante siglos el avance del Imperio Chino y el Reino de Corea. No sería hasta la llegada de los mongoles más al sur, cuando los jurchens empezaron a denominarse a sí mismos "manchús" en honor al territorio que habitaban y a fijar su propia lengua, el idioma manchú, de la familia ural-altaica como el finés, húngaro o lapón.

Progresivamente, el poder manchú se hizo enorme con el paso de las décadas, hasta que finalmente en 1644 sus ejércitos cruzaron la Gran Muralla, conquistaron el Imperio Chino y derrocaron a la Dinastía Ming. Lo más lógico para ellos hubiese sido anexionar China al Reino de Manchuria, sin embargo, como muchos otros invasores anteriormente, los manchús quedaron tan fascinados por la cultura china que terminaron asimilándola como propia. De esta manera, los manchús fundaron su propio linaje al frente del Imperio Chino bajo el nombre de Dinastía Qing.

Casi desde el principio, la desconfianza imperó entre los manchús y los chinos de etnia han porque la tensión entre ambos se mantuvo durante tres siglos en forma de gobernantes y gobernados. Un ejemplo de ello fue que los Qing hicieron todo lo posible por evitar la emigración han a Manchuria, a la que consideraban exclusivamente territorio manchú.

Japón y Rusia se interesaron por el escenario manchú a partir del siglo XVIII a causa de su ventajosa posición estratégica en el Lejano Oriente. El Imperio Ruso fue el que más se benefició de los continuos choques con la Dinastía Qing, ya que arrebató y colonizó ciertos territorios fronterizos con Siberia a lo largo de los Ríos Amur y Ussuri. El Imperio Japonés, por su parte, todavía no se sumó a la expansión manchú hasta la Primera Guerra Sino-Japonesa de 1894-1895 cuando se establecieron los primeros contactos entre japoneses y manchús de sentimientos anti-chinos. Tokio no dudó entonces en contratar los servicios de estos

desilusionados enviando agentes para organizar grupos guerrilleros en la retaguardia que distrajesen efectivos del Ejército Imperial Chino de los frentes principales. Los dos núcleos partisanos más importantes fueron la Fuerza Voluntaria Manchú (Manzhou Yiyongjun) y la Fuerza Voluntaria de Asia Oriental (Dongya Yiyongjun).

Humillada la Dinastía Qing tras su derrota en la Primera Guerra Sino-Japonesa, peor todavía le fue en la Guerra de los Bóxer de 1900-1901, donde de nuevo tuvo que entregar más territorios al Imperio Ruso en Manchuria, que por aquel entonces ya se perfilaba como la potencia dominante en la región. Sin embargo, la situación cambió con el inicio de la Guerra Ruso-Japonesa de 1904-1905, conflicto que se localizó básicamente en tierras manchús y del que los japoneses salieron ganando decisivamente sobre los rusos; convirtiéndose así el Imperio del Sol Naciente en la potencia indiscutible de la esfera de influencia manchú tras obtener un protectorado en Corea, la Península de Liaodong, el puerto de Dairen y la expropiación de todos los ferrocarriles, intereses y derechos rusos en el sur de Manchuria, una zona conocida como Territorio Arrendatario del Kwantung.

Al mismo tiempo que los japoneses se hacían fuertes en las fronteras de Manchuria, el linaje manchú de la Dinastía Qing fue derrocado con la Revolución China de 1911 que proclamó la República. El Emperador Pu-Yi, por aquel entonces un niño, fue recluido en la Ciudad Prohibida y el resto de la etnia manchú sometida al acoso de los chinos han. Aquel fue quizá el período más difícil para el pueblo manchú, ya que, en algunos casos, numerosos miembros de dicha raza fueron perseguidos por los chinos y muchas de sus propiedades expropiadas. Dentro de ese clima estalló una guerra civil entre distintas facciones de republicanos, monárquicos o señores de la guerra en la que tomaron parte numerosos manchús con tal de recuperar sus privilegios.

Mientras tanto, por parte japonesa, la delicada situación de Manchuria ofreció cierta tranquilidad en el Territorio Arrendatario de Kwantung al saber los nipones que los chinos no se inmiscuirían en sus asuntos como consecuencia de sus luchas internas. Sin embargo, todo eso cambió cuando el Kuomintang de Chiang Kai-Shek se hizo con el control de Manchuria en 1928 tras expulsar a los señores de la guerra. Fue entonces cuando frontera con frontera, chinos y japoneses entraron dentro de una espiral de acusaciones e incidentes armados que llevaron a la completa desestabilización de la región.

Tendría que esperarse hasta 1931, cuando la población de Manchuria era de unos 30 millones de habitantes, para que finalmente Japón decidiese dar el gran paso histórico que llevaba muchas décadas esperando y lanzarse a la aventura de la colonización sin importarle las consecuencias.

Incidente de Mukden y la "quinta columna" manchú

A las 10:30 horas del 18 de septiembre de 1931, la explosión de una bomba hizo descarrilar un tren militar japonés en Mukden, localidad conocida en chino como Shenyang. Según la versión china, el atentado estuvo dirigido por oficiales del Ejército del Kwantung; mientras que según la versión japonesa, la autoría del incidente fue adjudicada a bandas de los señores de la guerra que el Kuomintang era incapaz de controlar. Independientemente de quién fuese o no el culpable, el suceso terminó desencadenando una breve guerra entre Japón y China, considerada por algunos autores como la verdadera fecha del inicio de la Segunda Guerra Mundial.

Durante el desarrollo de las operaciones posteriores al Incidente de Mukden, los 50.000 invasores japoneses derrotaron a los 250.000 defensores chinos comandados por Zhang Xueliang. El avance japonés fue rapidísimo porque únicamente en septiembre se hicieron con los importantes enclaves de Fengtian y las localidades adyacentes a las vías de tren de la

Compañía del Ferrocarril Manchú Meridional. Esto jamás hubiera sido posible de no ser por el gran número de élites locales manchús, quienes cansadas de los chinos y en especial del Kuomintang, se pusieron secretamente en contacto con los japoneses para evitar combatirles y rendir sus respectivas localidades a cambio de permanecer en sus puestos de poder.

Jilin se tomó con una facilidad pasmosa porque Xi Qia, un general manchú de manifestado odio hacia el Kuomintang, decidió entregar la ciudad a las tropas japonesas apenas sin combatir. Lo mismo sucedió en Liaoning, donde el Comité Provisional Popular Unido de Liaoning abrió las puertas de la urbe a los nipones. El 27 de septiembre corrió la misma suerte Harbin, cuando su gobernador Zhang Jinghui, al frente del Comité de Harbin, declaró su intención de no combatir a los japoneses, a pesar de que estos todavía se hallaban a medio país de distancia.

Curiosamente, mientras tenían lugar las operaciones y Chiang Kai Shek ordenaba a sus generales adoptar una política de "no resistencia" contra los japoneses con la esperanza de llegar a un acuerdo pactado con ellos, muchos funcionarios de Manchuria empezaron a colaborar con Japón. Xi Qia tomó el control de la administración títere provisional de Jilin y Yuan Jinkai de la de Liaoning. Ambos, el 28 de septiembre, hicieron pública una "Declaración de Independencia" en sus respectivos mandatos.

Otras zonas, en lugar de hacer una separación oficial con el Kuomintang, tuvieron que librarse ellas mismas por medio de las armas. Así sucedió en Liaozhong, región en la que se organizó el Comité de Preservación de la Paz (Baoan Weiyuanhui) con 40 hombres armados en la capital y 14 en cada aldea, cuyos efectivos se agruparon en las Milicias Montadas (Manding) al mando de un comisario (tuanti). En inferioridad numérica tuvieron que enfrentarse a 3.000 bandidos de los señores de la guerra leales al Kuomintang. Aunque la lucha era desigual, rápidamente los sentimientos manchús y anti-chinos fueron brotando, por lo que al cabo de un tiempo los voluntarios crecieron enormemente. Con velocidad se alcanzó una cantidad suficiente que permitió el reclutamiento de la Milicia (Ziweituan) con 1.000 efectivos, la Agencia de Policía (Gonganju) con 200 gendarmes armados con 4 morteros y la Policía Local (Jingcha) con 40 hombres equipados con rifles. Sorprendentemente, y a pesar de continuar siendo inferiores, pudieron mantener el control de Liaozhong y tener alejados a los bandidos que no se atrevieron a molestarles.

Fengtian, una de las más extensas regiones de Manchuria, también se sumó a la desobediencia contra el Kuomintang empleando para expulsar a los bandidos el Cuerpo de Protección de la Paz (Ziwei Baoandui) con 450 efectivos al mando de Mo Fushan y 400 auxiliares repartidos en la Milicia Regular (Changzhuding) y en la Milicia Irregular (Sanzaiding), esta última repartida por los pueblos con grupos de 8 a 10 centinelas entre los 18 y 40 años. Changtu, otra gran área habitada por chinos de la etnia han y mongoles, reclutó a las Milicias Mercantiles (Shangmin Getuan) que protegieron a su capital de los asaltantes bandidos con 200 efectivos y una alambrada electrificada, mientras que en las aldeas adyacentes los milicianos se bastaron con patrullas de 20 a 30 hombres entre los 19 y 40 años.

Diversas zonas menores de Manchuria también contribuyeron a la lucha armada en favor de los japoneses, como fueron Haicheng y Tieling. En el caso de Haicheng, la Comisaría de Policía (Gonganjuzhang), al mando de Cui Wenkai, ofreció a los civiles japoneses protección contra las milicias del Kuomintang que intentaron agredirlos; mientras que en Tieling el Cuerpo de Policía (Gongandui) se dedicó disolver las actividades de bandidaje y protestas anti-japonesas.

Heilongjang fue la provincia más vulnerable de todas, ya que históricamente había sido un área de influencia rusa y lógicamente los japoneses temían provocar a la URSS. Por eso mismo, el encargado de ocupar dicha provincia, el general Yoshihide Hayashi, contactó con el comandante manchú de la guarnición, Zhang Haipeng, con quién acordó entregar la región

sin ofrecer oposición. No obstante, el jefe de la resistencia anti-japonesa en Manchuria, Ma Zhanshan, se negó a hacer ningún tipo de concesión a los japoneses e, inesperadamente, los días 6 y 8 de noviembre lanzó un ataque contra el Río Nonni. Zhang Haipeng, entonces, puso bajo su mando a todas las guarniciones manchús de Heilongjang y a una unidad japonesa prestada por Tokio, fuerzas con las que organizó un contraataque en el que logró expulsar con éxito a todos los resistentes chinos del Río Nonni.

Ma Zhanshan no se rindió tras su fracaso en el Río Nonni y el 15 de noviembre lanzó otra nueva ofensiva contra Qiqihaer, la capital de Heilongjang. La pequeña guarnición manchú de Qiqihaer estaba al mando de Liu Shengyun, la cual presentó una férrea resistencia contra los hombres de Ma Zhanshan. Precisamente, Liu Shengyun mostró ser un hábil militar al coordinar efectivamente la defensa, evacuar ordenadamente a los civiles y utilizar camiones de bomberos para aparentar ante el enemigo ser más numeroso. Ma Zhanshan, viendo la imposibilidad de tomar Qiqihaer, desistió de su intento por controlar la provincia de Heilongjang y se retiró a las montañas para ocultarse.

Imparables, los japoneses enlazaron con Qiqihaer tras vencer a una heroica defensa china en el Puente Nenjiang y a continuación destruyeron a importantes efectivos de Zhang Xueliang en Jiangqiao. Kirin también se entregó apenas sin pegar un sólo tiro gracias a que el general Hsi Hsia abrió las puertas al Imperio Japonés. Para diciembre, después de que la aviación japonesa destruyera la ciudad de Jinzhou, los soldados nipones se hicieron con las ruinas humeantes de la urbe. A partir de aquí, la carrera por Manchuria fue un paseo militar, llegando los japoneses a los extremos más septentrionales con Siberia.

Por fin, el 4 de febrero de 1932, las tropas japonesas entraron victoriosas en la capital de Harbin. La nueva Era del extinto Imperio Manchú había comenzado.

Imperio de Manchukuo

Japón siempre supo que hacerse con Manchuria era su objetivo, pero una vez realizado el sueño, los mismos japoneses descubrieron no saber lo qué hacer con esta. Mientras se debatía el futuro de Manchuria y su política, se optó por preservar a las administraciones manchús vigentes que durante la invasión habían cooperado con Tokio.

Cesadas las operaciones en 1932, en el seno del Ejército del Kwantung surgieron los militares partidarios de convertir a Manchuria en una colonia japonesa para su explotación económica, aunque otros pensaban que podía hacer esa misma función siendo un Estado títere. Finalmente, se decantaron por lo último cuando el 28 de febrero de 1932 se inauguró la Asamblea Nacional de Todos los Manchús. Este organismo lo primero que hizo fue anunciar la separación de China y declararse contrario al Kuomintang y al comunismo, lo que despertó la oposición violenta de los habitantes no manchús contra el nuevo régimen.

Por aquel entonces, existían casi 300.000 partisanos miembros de la resistencia, la mayoría leales al Kuomintang o al Partido Comunista Chino, aunque 140.000 de ellos trabajaban para los señores de la guerra. Estos grupos guerrilleros causaron algunos incidentes, como, por ejemplo, el asesinato de dos militares manchús colaboracionistas, Ling Yinqing y Zhang Xuecheng, ambos caídos bajo las balas comunistas.

Para mantener la paz, muchas de las fuerzas manchús ya existentes en la región antes de la ocupación japonesa tuvieron que ser trasladadas fuera de las ciudades para combatir en valles y montañas a los grandes contingentes de partisanos. Sin embargo, como no eran suficientes ni por asomo, muchas tuvieron que ser creadas y financiadas por los mismos japoneses. De hecho, el mismo Japón, para solucionar este problema, abrió la Oficina de Supresión de Bandidos (Qingxiangju) con sede en Tainan, que tenía un cuerpo policial de

1.400 efectivos. Al mismo tiempo en Jilin, zona también muy afectada por el bandidaje, los japoneses reclutaron veinte Cuerpos de Protección Pacífica, con entre 200 y 300 efectivos cada uno, que empezaron a modificar la situación sobre el terreno.

No obstante, en ocasiones más que para ayudar a mantener el orden, las milicias manchús destacaron por su carácter violento contra los chinos y a veces por un comportamiento criminal. Por ejemplo, en la matanza del pueblo de Tulongshan, los manchús junto a los japoneses asesinaron a 600 habitantes tras un intento de sublevación. Un número menor participó en las masacres de Pingdingshan y Fushun donde 3.000 personas más resultaron masacradas.

Poco a poco, la situación fue volviéndose tensa en Manchuria durante 1933. Los partisanos incordiaban más que nunca y las autoridades manchús y japonesas no conseguían ponerse de acuerdo sobre qué forma dar a un Estado que garantizase la cohesión social. Fue entonces cuando el Primer Ministro Zheng Xiaoxu, un monárquico declarado de la Dinastía Qing tras haber servido durante años en la corte exiliada de Tianjin, propuso a los japoneses llamar al depuesto Emperador chino Pu-Yi para que ocupase el trono de Manchuria.

Fue así como nació el Estado de Manchukuo (Manzhouguo en chino y Manshûkoku en japonés), uno de los experimentos nacionales más originales y controvertidos de la historia política mundial.

Manchuria se convirtió oficialmente en Imperio con la entronización del Emperador Pu-Yi el 1 de marzo de 1934. Bajo el nombre de Manchukuo (país de los manchús) y con capital en Hsinking, el nuevo Estado se haría famoso y pasaría a la Historia por convertirse en la primera nación satélite del Eje.

Pu-Yi fue nombrado líder supremo de la Jefatura del Estado e Hijo del Cielo por la gracia cósmica celestial; al mismo tiempo que Zhang Jinghui Primer Ministro de la Jefatura del Gobierno. La Sociedad de la Concordia (Hsieh-ho Hui) fue el partido único del Estado, de un carácter marcadamente totalitario; mientras que la bandera elegida fue amarilla, en honor al color de la Dinastía Qing, aunque con un cuadrángulo adicional en la parte superior izquierda compuesto de arriba a abajo por cuatro franjas de color rojo, azul, blanco y negro.

A nivel internacional la aceptación de Manchukuo como Estado fue acatada por un gran número de países entre los que estuvieron Japón, Alemania, la Unión Soviética, Italia, España, Polonia, Dinamarca, Rumanía, Hungría, Bulgaria, Finlandia, El Salvador, República Dominicana, Tailandia, Mongolia Exterior, Tannu Tuva y el Vatica-

Pu-Yi, Emperador de Manchukuo

no. Más adelante se sumarían otros Estados títeres del Eje como Croacia, Eslovaquia, la Francia de Vichy, Birmania, la China Nacional Reorganizada, Mongolia Interior, la II República Filipina y la India Libre.

Varios fueron los pilares ideológicos del régimen en Manchukuo centrados en las teorías etnocéntricas y filofascistas de la Liga Joven Manchú (Manshû Seinen Renmeikai), cuyas bases proponían una política mixta de la cooperación y convivencia común de las cinco principales razas del país: chinos, manchús, japoneses, coreanos y mongoles. No obstante, rara vez los chinos o coreanos tuvieron una representación justa en Manchukuo porque manchús y los 700.000 colonos japoneses eran quienes realmente mandaban. De hecho, los nipones se presentaron como una especie de libertadores de los manchús ante la supuesta opresión china, dando lugar a una manchurianización de la sociedad, cuya población no era más del 20%, en detrimento de los más numerosos chinos.

Otra de las funciones de Manchukuo como Estado fue la de cultivar dentro de su territorio 1.030.000 hectáreas de opio para su venta ilegal en China y producir 300 millones de onzas. El Gobierno Manchú sabía que, introduciendo tales cantidades de opio en China, causaría miles de adictos, entre ellos muchos soldados, lo que rebajaría la efectividad a las fuerzas del Kuomintang que constantemente atacaban al Ejército Imperial Manchú. Los resultados de esta política fueron devastadores porque 300.000 personas en la provincia de Jehol se volvieron adictas, al igual que uno de cada veinte habitantes en Manchuria.

Todos estos fueron algunos ejemplos, aunque hubo muchos más, de cómo Manchukuo partió aparentemente como un Estado sin identidad ni futuro y acabó convirtiéndose en una nación como cualquier otra de la Tierra.

Ejército Imperial Manchú

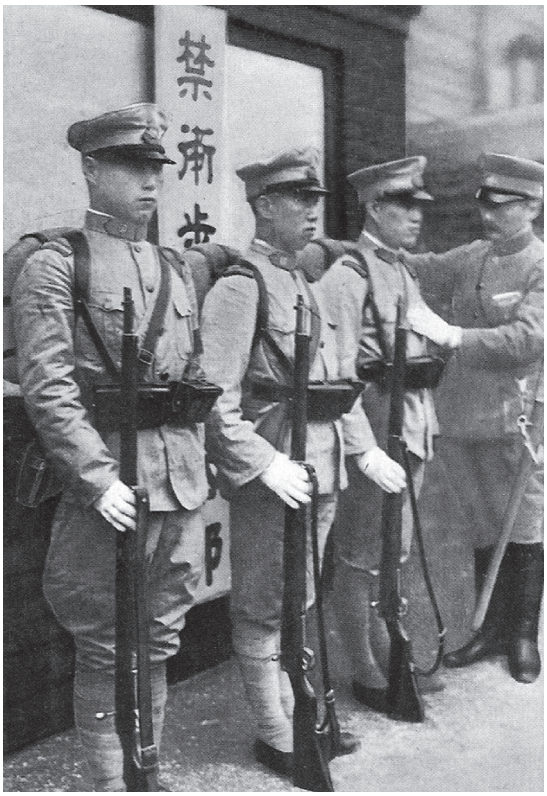
Manchukuo como Estado independiente, o al menos aparentemente de cara al exterior, precisó de sus propias fuerzas armadas. Basándose en el modelo del Ejército Imperial Japonés, las autoridades de Manchuria crearon a imagen y semejanza el Ejército Imperial Manchú.

Japón al principio buscó un colaboracionismo de armas en Manchuria no muy amplio, ya que, tras la paz sellada con el Kuomintang en 1932, sus únicos enemigos en la región eran los señores de la guerra y los bandidos. Precisamente, muchos de los voluntarios fueron antiguos bandidos en busca de una paga mejor, aunque más tarde se incorporaron veteranos jinetes de las divisiones de caballería del Kuomintang que echaban de menos la vida castrense. Con ellos se organizó el Cuerpo de Seguridad Pública Fronteriza con 60.000 hombres al mando de Chang Hai-Pong y 22 asesores japoneses que durante el primer año se dedicaron a la vigilancia y a la guerra preventiva contra el bandidaje. Superado este tiempo y convertida Manchuria en el Estado títere de Manchukuo, fue necesario disolver a este cuerpo militar para sustituirlo por unas fuerzas armadas profesionales propias.

Oficialmente, el Ejército Imperial Manchú fue dado de alta el 15 de abril de 1932 con la firma del *Acta del Ejército y la Marina*. Chang Hsueh-Liang fue nombrado mariscal de las tres ramas militares de tierra, mar y aire, compuestas por la elevada cifra de 360.000 efectivos.

Los uniformes del Ejército Imperial Manchú variaron según la época. Al principio, los soldados llevaban una vestimenta similar a la del Kuomintang con la guerrera, pantalones y gorra blanco grisáceos, aunque más tarde se impuso el color japonés amarillo mostaza M90 muy vistoso, ideal para el color del terreno en el Desierto del Gobi. La insignia sobre la guerrera era una estrella de los cinco colores de la bandera de la República de China de 1911 a 1928 (amarillo, rojo, azul, blanco y negro), aunque en orden diferente. Otros artilugios que se añadieron fueron los cintos, cartuchos de munición o la bolsa panera.

En orden jerárquico, los rangos del Ejército Imperial Manchú fueron los siguientes: mariscal (tsung-ssu-ling), general (shang-chiang), teniente general (chung-chiang), mayor general (shao-chiang), coronel (shang-hsaio), teniente coronel (chung-hsaio), mayor (shao-hsaio), capitán (shang-wei), teniente (chung-wei), segundo teniente (shao-wei), oficial (chun-wei), cabo (chung-shih), cabo segundo (hsiah-shih), cabo lancero (shang-teng-ping), cabo activo (shao-shih-chin), soldado raso (i-teng-ping) y recluta (eh-teng-ping). También para diferenciar las distintas ramas se las separó en colores: rojo la infantería, verde la caballería, amarillo la artillería, marrón los ingenieros, marrón la policía militar, azul el transporte, morado los zapadores, plata el cuerpo de suministros, verde oscuro el cuerpo médico, azul pálido los músicos, blanco el cuerpo de abogados militares y morado la sección de veterinaria.



Oficial manchú pasando revista a la tropa

Por muchas tropas que tuviese el Ejército Imperial Manchú, su operatividad no mostró ser tan efectiva en la lucha contra los bandidos y señores de la guerra. Los soldados estaban pobremente armados, desmoralizados por la guerra del año anterior tras el Incidente de Mukden y además no sentían afinidad con el nuevo país independizado, pues por aquel entonces Pu-Yi todavía no había sido nombrado Emperador y el sustrato manchú no sería movilizado hasta fechas posteriores. Por si fuera poco, otro problema destacable fue la adición al opio por parte de muchos soldados que redujo considerablemente su efectividad en la batalla.

A pesar de las deficiencias técnicas y morales del Ejército Imperial Manchú en su primer año de existencia, los resultados no fueron tan malos en la lucha antiguerrillera. En el bando opuesto, los manchús tenían que enfrentarse a unos 300.000 guerrilleros chinos leales al Kuomintang de Chiang Kai-Shek y al Partido Comunista de Mao Tse-Tung, dos enemigos contra el que obtendría algunas victorias.

La primera acción del Ejército Imperial Manchú tuvo lugar en Kirin a principios de 1932, una misión protagonizada por 7.000 jinetes de caballería contra 20.000 partisanos del Kuomintang. En esta operación, los manchús salieron victoriosos porque lograron expulsar del norte de la provincia a los chinos, así como asegurar las orillas del Río Sungari con apoyo de fuerzas navales.

Ma Zhanshan, héroe de guerra del Kuomintang por resistir a los japoneses en Qiqihaer hasta cruzar la frontera soviética durante la invasión de Manchuria de 1931, fue uno de los principales enemigos en aprovecharse de la debilidad del Ejército Imperial Manchú para minarlo desde dentro. Todo empezó cuando el general nipón Kenji Doihara le ofreció dinero

a cambio de que se pasase al bando manchú, cosa que Ma Zhanshan aceptó. No obstante, todo fue una tapadera, ya que una vez integrado en el Ejército Imperial Manchú, él y unos seguidores convencieron a su destacamento de 6.000 soldados para volverse en contra de los japoneses y pasarse a la guerrilla comunista. Aquel cambio lo hicieron de la manera más absurda, sustituyendo la estrella tricolor del uniforme manchú por una roja del comunismo y a continuación caminaron hasta el lado contrario del frente. Las tropas manchús leales a Japón se sintieron humilladas por aquello, así que como represalia enviaron a un contingente de 5.000 hombres para aplastar a Ma Zhanshan y sus secuaces. Sin embargo, no pudieron darles caza porque consiguieron escapar hacia las montañas. Otros sucesos muy similares ocurrieron dentro del Ejército Imperial Manchú durante aquel período, incluyendo algunos motines, como la rebelión de 2.000 soldados en Wukimiho.

Para mayo de 1932 las tornas cambiaron en favor de Manchukuo cuando 6.000 tropas manchús, atacando desde tres direcciones distintas por Kirin, Heilungkiang y Taoliao, expulsaron a 10.000 guerrilleros de Manchuria. No obstante, ese mismo mes menos suerte tuvieron los 4.000 manchús que intentaron inútilmente vencer a un elevado número de 20.000 chinos en Tungpientao, encuentro del que se retiraron con numerosas bajas.

Feng Chang-Hai estuvo en el centro de atención de las operaciones militares en junio de 1932. Entre los días 20 y 25, un grupo de 1.600 manchús obtuvieron un gran triunfo al matar a 150 guerrilleros enemigos en combate y capturar a 1.000 más. Sobre el mismo lugar, en julio, los manchús, con 7.000 efectivos, lanzaron una gran ofensiva en todo el distrito durante la cual barrieron a los últimos 15.000 chinos resistentes de la zona. Dos meses después, el 2 de septiembre, el Kuomintang intentó reconquistar Feng Chang-Hai realizando una contraofensiva con 10.000 hombres que fracasó porque las tropas chinas se encontraron con la férrea resistencia manchú que logró frenar a los chinos y a continuación hacerles retroceder hasta Jehol. De nada sirvió una maniobra de distracción de unos bandidos mongoles simpatizantes del Kuomintang contra el ferrocarril de Ssutao y la ciudad de Tanyuhsien-Cheng, ya que 2.500 manchús en reserva contraatacaron y volvieron a retomar el territorio perdido. Tampoco influyó la revuelta liderada por un chino llamado Su Ping-Wei, sofocada por un contingente manchú de 4.500 efectivos.

Al comienzo de octubre, los manchús invadieron Tungpientao, región en la que habían fracasado anteriormente, aunque esta vez lo hicieron con 8.000 hombres, lo que supuso un éxito militar al derrotar a los chinos, a los que provocaron 270 muertos y 1.000 prisioneros que cayeron en sus manos. También ese mes obtuvieron otra victoria contra la guerrilla de Li Hai-Ching, derrotando un contingente de 3.500 manchús a otro compuesto por 3.000 chinos al sur de Heilungkiang, a los cuales expulsaron hacia Jehol. Un mes más tarde, otros 5.000 manchús consiguieron aniquilar a las fuerzas partisanas en el distrito de Ki Feng-Lung tras una lucha que se prolongó del 6 al 20 de noviembre. Sólo dos días después, el 22, aquellos 5.000 manchús en una operación coordinada partieron en dos columnas desde Yalu y Shenghai contra los últimos núcleos de resistencia en Tungpientao, logrando apagar definitivamente la guerrilla y capturar a 1.800 chinos.

Durante estas operaciones que duraron casi dos años, las tropas manchús se comportaron en muchos casos indisciplinadamente a pesar de que salieron victoriosas en la mayoría de los combates. Un reportero británico llamado Peter Fleming, que se sumó a un grupo compuesto por 175 japoneses y 400 manchús armados con un cañón de montaña, narró cómo estos últimos desobedecían a los japoneses siempre que podían. Tampoco su comportamiento con los prisioneros de guerra chinos fue algo ejemplar, pues en muchos casos fueron ejecutados por los manchús al instante o quemaron algunas de sus aldeas, acciones que además fueron legalizadas mediante una ley denominada *Castigo Provisional de Bandidos*.

En febrero de 1933, Tokio decidió hacer una remodelación total del Ejército Imperial Manchú y licenciar masivamente a todos los oficiales corruptos y a la escoria drogadicta de sus filas. De los 300.000 soldados iniciales, las fuerzas armadas fueron reducidas a sólo 111.044. A continuación, el Ejército Imperial Manchú fue dividido en cuatro grupos de caballería independiente: el Ejército de Guardia "Fengtien" con 20.541 soldados, el Ejército de Guardia "Jilin" con 34.287, el Ejército de Guardia "Heilongjiang" con 25.162 y el Ejército de Guardia "Rehe" con 17.945. Cada ejército contaba con varias brigadas y estas a su vez por unidades más pequeñas segregadas por raza: los manchús en los Cuerpos de Guardia (Chinganyuchitui) y los chinos nativos en los Cuerpos Provinciales de Guardias. Otras fuerzas que se construyeron más adelante a nivel menor fueron el Ejército de Guardia "Harbin" con los 3º, 4º, 5º, 6º, 7º y 8º Regimientos de Caballería, el Ejército "Taoliao", el Ejército de Reclamación "Hsingan", el Ejército de Salvación Nacional Manchú, el Ejército de Guardia "Hingganling Norte", el Ejército de Guardia "Hingganling Sur, el Ejército de Guardia "Hingganling Este", el Ejército de Guardia "Hingganling Oeste" y el Ejército de Guardia "Seian".

Paralelamente al núcleo principal del Ejército Imperial Manchú, se crearon otras unidades igual de importantes. Primeramente, se formó la Guardia de la Capital encargada de proteger al Emperador Pu-Yi y otorgar escolta al líder, aunque alguna vez sus veteranos eran enviados al frente cuando la situación lo requería; exactamente lo mismo que la Guardia de Palacio, más arcaica al estar equipada con lanzas. Más tarde se creó la División de Pacificación (Ching An Shi) dedicada exclusivamente a la lucha contra los bandidos, la cual se componía por la 1ª Brigada de Infantería Guerrillera con nueve compañías de infantería y la 2ª Brigada de Infantería con una unidad de caballería y otra de artillería, cuyo cuartel general se encontraba en el Arsenal Militar de Fengtien y cuyos integrantes recibían la paga tres veces al mes, algo poco común en Manchukuo.

Según la unidad, cada formación militar se organizaba de manera diferente. Las brigadas mixtas se componían de un regimiento de caballería y dos de infantería con 2.414 hombres y 817 caballos o un regimiento de caballería y otro de infantería con 1.514 hombres y 700 caballos. Las brigadas de caballería constaban de tres regimientos de caballería, una compañía de morteros y una de artillería con

Batería de cañones de 75 mm manchús con camellos

1.500 hombres y 1.500 caballos o dos regimientos de caballería con las respectivas compañías de artillería y morteros con 1.075 hombres y 1.077 caballos. Los regimientos de infantería se componían de dos batallones de infantería, una compañía de infantería, una compañía de ametralladoras y otra de morteros con 899 hombres y 117 caballos. Los regimientos de caballería tenían tres compañías montadas y una de ametralladoras con 485 hombres y 484 caballos. Por último, las Unidades de Adiestramiento contaban con tres regimientos de infantería, caballería y artillería respectivamente, más una compañía de cadetes y una sección de entrenamiento con 1.614 hombres y 717 caballos.

Variopinto y de diversas procedencias fue el arsenal armamentístico del Ejército Imperial Manchú. Las fuerzas armadas disponían de más de 16 tipos de fusiles y 22 pistolas, siendo los más utilizados los *Arisaka 38* japoneses, *Máuser* alemanes y *Mannlicher* o *Steyr* austríacos. Las ametralladoras variaban desde la *ZB-30* checoslovaca a la *MG 08* alemana, pasando por la francesa *Hotchkiss* a la japonesa *Tipo 11*. Las piezas de artillería eran de calibre similar, por ejemplo, los 77 milímetros abundaban entre los austro-húngaros *M11* o *M13*, alemanes *M14* o japoneses *Modelo 38*, mientras que los de 104 milímetros eran *M14* germanos, además de los cañones antiaéreos *Tipo 88* de 75 milímetros. En la caso de blindados los manchús poseían tanquetas *Renault NC27* francesas, *Cardon-Llyod MK VI* británicas y *Tipo 92* y *Tipo 94* japonesas.

Guardia de la Capital de Manchukuo encargada de proteger Hsinking

En total el Ejército Imperial Manchú contaba con 77.268 fusiles, 770 ametralladoras (441 ligeras y 329 pesadas), 439 cañones (281 de infantería, 88 de montaña y 70 pesados) y 68 tanques (60 *Tipo 92*, 20 *Cardon-Llyod MK VI*, 10 *Tipo 94* y 8 *Renault NC27*).

Por último se modificó la política de asesores japoneses en el Ejército Imperial Manchú, ya que hasta ese momento habían sido muy escasos y no podían controlar a todos aquellos oficiales manchús desleales. A causa de ello se añadieron tres clases de asesores: en primer lugar especialistas del Ejército del Kwantung que servían en el Estado mayor Manchú, en segundo lugar reservistas retirados de promociones más antiguas que tenían amplios conocimientos y en tercer lugar aquellos aspirantes a oficiales que habían fracasado en el Ejército Imperial Japonés y que habían probado suerte en el Ejército Imperial Manchú, aunque estos últimos juraban lealtad al Emperador Hiro-Hito y no a Pu-Yi.

Todos estos cambios empezaron a tener sus efectos a partir de 1933. La nueva profesionalidad de los manchús quedó demostrada en el aplastamiento de las fuerzas guerrilleras en toda la provincia de Kirin. Un total de 35.000 manchús participaron en la ofensiva antiguerrillera pertenecientes a la 1ª Brigada de Caballería del Ejército de Guardia "Kirin" y otros destacamentos independientes. El resultado fue de lo más satisfactorio, ya que miles de guerrilleros causaron baja y un buen número de comandantes enemigos fueron capturados. Los efectos de los cambios fueron tan positivos que los japoneses autorizaron al Ejército Imperial Manchú a participar en campañas fuera de sus fronteras.

Por primera vez, el Ejército Imperial Manchú fue desplegado en territorio extranjero el 23 de febrero de 1933, coincidiendo con la invasión japonesa de la provincia de Jehol en China. Participaron en la operación 42.000 tropas manchús al mando de los generales Li Chi-Chun y Chang Hai-Peng, entre éstas algunos destacamentos de la Guardia Capital, la élite personal del Emperador Pu-Yi. Frente a ellos, el enemigo contaba con soldados regulares del Kuomintang, oponentes mucho mejor preparados y profesionales que los guerrilleros. Sin embargo, y contra todo pronóstico, los manchús se comportaron excelentemente en la batalla. Al concluir la campaña con la conquista de Jehol en la misma Gran Muralla, los manchús capturaron prisioneros a más de 5.000 soldados chinos.

Una vez más en 1935, el Ejército Imperial Manchú volvió a redistribuirse tanto a nivel interno como territorial. El primer gran cambio fue dividir al país en cinco distritos militares que comprendían Fengtien, con 12.321 tropas del general Yu Chih-Shan; Kirin, con 13.185 del general Chi Hsing; Qigihar, con 13.938 del general Chang Wen-Tao; Harbin, con 17.827 del general Yu Cheng-Shen, y Chengde, con 9.294 del general Chang Hai-Peng. Una de las novedades fue incluir al nuevo Cuerpo Automóvil formado por seis unidades: la 1ª Unidad Independiente Motorizada "Fengtien", la 2ª Unidad Independiente Motorizada "Mudanjiang", la 3ª Unidad Independiente Motorizada "Quiquihar", la 4ª Unidad Independiente Motorizada "Harbin", la 5ª Unidad Independiente Motorizada "Xinjing", la 6ª Unidad Independiente Motorizada "Dongjingchen" y la 7ª Unidad Independiente Motorizada "Chengde". Cada una de estas unidades contaba con 8 coches, 8 vehículos blindados, 5 motocicletas y 22 camiones.

A partir de 1935 se abrieron las primeras academias militares en Manchukuo. La primera fue la Academia Militar de Mukden dirigida por el general Kuo En-Lin, de la cual se graduaron 200 cadetes aquel año, aunque la cifra se iría incrementando curso tras curso. La otra fue la Academia Militar de Hsinking, más modesta, de la que se graduaron 34 cadetes en el primer año. Más adelante se inauguraron la Escuela Militar de Señales, presidida por Wang Chi Yu, la Escuela Militar Médica, por Chou Nai' Peng, y la Escuela de Entrenamiento de la Gendarmería, por Ying Chen Fu.

A finales de 1935, los cambios en el Ejército Imperial Manchú dieron sus frutos en las 24.150 operaciones que se desarrollaron contra los guerrilleros, destacando especialmente el

Cuerpo Automóvil en los encuentros de Tungpientao y Sankiang. Los manchús provocaron a los chinos un total de 27.856 bajas, de las cuales 13.338 fueron muertos, 11.815 heridos y otros 2.703 cayeron prisioneros. También fueron capturadas al enemigo 6.265 armas, 91.780 cartuchos de munición y 3.810 caballos, además de matarles en combate a otros 7.248 más. Por su parte el Ejército Imperial Manchú únicamente sufrió 1.470 muertos y 1.261 heridos.

Siempre el comunismo había constituido el principal miedo de Manchukuo, pero hasta octubre de 1936 no se realizaron ofensivas de cierta seriedad contra el bolchevismo chino. La primera campaña, desencadenada en dicha fecha, la protagonizaron 16.000 soldados del Ejército Imperial Manchú. Durante casi un año, hasta marzo de 1937, los manchús se enfrentaron en una serie de 528 batallas o escaramuzas contra los comunistas del 1er Ejército de Ruta. Normalmente, salieron victoriosos, aunque demostraron su debilidad en los combates nocturnos, ya que no tenían mucha experiencia en luchar por la noche. Al concluir la operación, habían provocado a los comunistas 2.030 bajas entre muertos y prisioneros.

El 7 de julio de 1937 tuvo lugar el Incidente del Puente Marco Polo que dio inicio a la Segunda Guerra Sino-Japonesa entre China y Japón. El mismo día del estallido de las hostilidades, la 84ª División del Kuomintang aprovechó la ocasión para tomar a los manchús por sorpresa y comenzó la invasión de la región fronteriza con Heitayingtzu en Manchukuo. Nadie se esperó aquello porque apenas había destacamentos del Ejército Imperial Manchú en la zona, motivo por el cual la penetración enemiga fue muy rápida. De hecho, la única unidad manchú existente en el sector fue destruida casi en su totalidad el 17 de agosto tras un asalto de más de 1.200 chinos. En apenas dos meses, el Ejército Chino y el Ejército Imperial Manchú lucharon cara a cara hasta en 19 ocasiones sobre Heitayingtzu, encajando los manchús 203 bajas entre muertos y desaparecidos.

Soldados manchús con ametralladora Tipo 01 en el frente de China